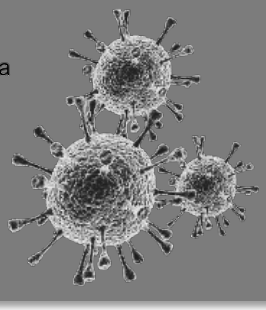
REFLEXIONES SOBRE LA CRISIS COVID-19

AGE
Asociación Española de Geografía



CORONAVIRUS Y EDUCACIÓN GEOGRÁFICA

Xosé Manuel Souto. Universitat de Valencia.
Xose.Manuel.Souto@uv.es

Atendiendo a la petición de la Asociación de Geografía de España (AGE) quisiera aportar algunas reflexiones que venimos manteniendo un grupo de docentes de varios países iberoamericanos en nuestra web del Geoforo, en un foro, el número 26, que se centra precisamente en las experiencias de aprendizaje del coronavirus (http://geoforoforo2.blogspot.com/2020/03/foro-26-el-coronavirus-una-experiencia.html)
Desde el viernes hasta hoy, miércoles día 25, se han registrado 29 intervenciones al texto inicial, que las podemos clasificar en tres grandes grupos

1.-La repercusión del confinamiento en la enseñanza a distancia. Tal como señalaba una colega de Costa Rica existen muchas dudas sobre la formación pedagógica de los/las docentes para asumir el desafío de enfrentarse a una enseñanza en línea, que se comprometa con los problemas sociales y ambientales. Ello ya era difícil en las circunstancias anteriores, pero ahora más, pues se repiten rutinas de reproducir estereotipos de clases preparadas por otras personas con poco aprendizaje crítico y reflexivo. Además están las diferencias y desigualdades en el acceso a internet, como ponen de relieve las personas que colocan sus comentarios en el Foro 26: "existe una brecha digital evidente: muchos alumnos no tienen acceso a sistemas informáticos, o sí lo tienen pero están ocupados".

Además una enseñanza que debemos aprender de este problema. La educación es comunicación crítica; es decir, supone impugnar la recepción de datos para crear nuevos hechos explicativos. Y en la sociedad actual, donde hay saturación de informaciones, algunas de ellas falsas y erróneas, es necesario más que nunca explicar los datos en sus contextos de producción. Para ello hemos de saber utilizar los conceptos precisos dentro de una teoría coherente. Es preciso conocer la procedencia de la información y los posibles intereses de transmitir unos datos y no otros.

En el caso de la educación geográfica, la escuela de la percepción y el comportamiento genera una gran posibilidad de actuación, pues supone relacionar el espacio vivido (estos días las casas, los hospitales, los ambulatorios) con la percepción del sistema sanitario (percepción de los medios) y su organización administrativa (que luego analizaremos como espacio social, o territorio organizado funcionalmente)

Las informaciones que nos llegan al Geoforo desde diferentes países iberoamericanos nos dicen que no estamos preparados para una enseñanza a distancia y, mucho menos, para una enseñanza en línea. Esto lo he podido comprobar como director del Máster de Profesor/a de Secundaria en la Universitat de València, con 1000 alumnos/as y 250 docentes. Mi consejo ha sido utilizar el Aula Virtual para hacer clase a distancia, pues en línea la saturación de las redes y la complejidad de las acciones lo desaconsejaban. Además tampoco está preparado el alumnado para ejercer una actividad discente en línea, pues supone unas tareas de aprendizaje en un momento dado y con una reflexión consciente que no son asumidas por la heterogeneidad de situaciones que existen en grupos de 40 personas.

Como en esta misma plataforma hay otro comentario sobre el sistema educativo no voy a insistir más en estos argumentos.

2.-Las Pandemias como contenido educativo.

Desde hace al menos treinta años venimos defendiendo desde el proyecto curricular Gea-Clío la necesidad de la enseñanza de las situaciones sociales (como es el caso de Geografía) desde una secuencia de actividades que se regulara por el proceso de construcción del conocimiento sobre la selección de un problema educativo, reflejo del social.

En este caso es evidente la necesidad. La consulta de la evolución de los gastos sanitarios en España (la fuente es el Ministerio de Sanidad) indica que hay Comunidades Autónomas con porcentajes superiores al 25% en conciertos sanitarios, pero sobre todo que en algunas de ellas se ha duplicado el gasto en conciertos entre 2005 y 2017, mientras el porcentaje de gasto público disminuía. Esta percepción institucional de considerar que es más efectivo privatizar los servicios sanitarios, porque son más productivos y económicos, es algo que se debe cuestionar. No se puede estar al margen de las movilizaciones de las mareas blancas que se han producido en los años de la década de los diez de este milenio. Y la geografía que se ocupa de explicar la organización territorial de las funciones públicas debe abordar estos problemas. En esta misma escala estatal deberíamos abordar el problema de la gestión de los centros de mayores, en un país envejecido, como es España. Supongo que después de esta pandemia el análisis de los servicios públicos debe ser una prioridad.

Y no solo la salud es una función social básica. También la educación, la comunicación, los servicios sociales… Recordemos que en los años setenta en Alemania una de las vías de la innovación educativa residía precisamente en el análisis de las funciones sociales básicas y su repercusión en el aprendizaje geográfico escolar.

En este sentido debemos recuperar el debate sobre la educación política en la sociedad. La educación geográfica es una educación social y, por lo mismo, sujeta a las decisiones y estrategias propias del poder político y económico en la organización de estos servicios. No sólo los hechos en sí mismos, sino cómo se comunican a través de los medios de comunicación de masas.

3.-Las sensaciones personales.

Como se ha dicho, la geografía educativa se ocupa no solo del territorio organizado institucionalmente, sino también del espacio vivido. Y para ello debemos abordar las cuestiones con lógicas de escala y proporción.

No podemos considerar que el confinamiento sea una guerra, cuando disponemos de la comodidad de nuestro hogar con todos sus equipamientos. Pero el miedo a lo desconocido y la nula preparación para enfrentarnos a situaciones de este tipo nos debe alertar sobre el escaso eco que han tenido las proclamas de la educación de las actitudes y del comportamiento en el caso de la geografía escolar y universitaria. Las percepciones erróneas sobre los tiempos necesarios para el aprendizaje deben ser clarificadas, así como la necesidad de pensar la organización de las secuencias de actividades y la consiguiente organización del espacio escolar. Un problema escolar es una situación que supone una planificación y un trabajo colaborativo, por lo que no podemos trabajar con 15/16 temas en 90 horas anuales.

Igualmente la concepción idealizada de considerar que las pandemias eran un problema de los países menos desarrollados. Sin embargo, ahora vemos que no es así, que se necesita afrontar una crisis para la que no estábamos preparados. Se ha pasado a despreciar la crisis, que era algo de China, a alarmarse y autoabastecerse de alimentos con una histeria propia de sociedades en pánico. Estas representaciones sociales de lo cotidiano se relacionan con la geografía de la percepción y son un arma didáctica para la guerra a la incultura. Practiquémosla.